

Salud para todos, Taiwán puede ayudar

Respaldo a la participación de Taiwán en la Asamblea Mundial de la Salud (AMS)

y en todas las reuniones, mecanismos y actividades de la Organización Mundial de la Salud (OMS)

A medida que el mundo entra en el cuarto año de la pandemia del COVID-19, existe la esperanza de que esta emergencia global de salud pública pronto será cosa del pasado. Este año se conmemora el 75º aniversario de la OMS, lo que lo convierte en una excelente oportunidad para que la comunidad internacional mejore los esfuerzos de salud pública y trabaje para lograr el objetivo final de Salud para Todos.

La constitución de la OMS, que entró en vigor en 1948, establece que la salud de todos los pueblos es una condición fundamental para lograr la paz y la seguridad y depende de la más amplia cooperación de las personas y los estados. Esto es tan relevante a día de hoy como lo fue 75 años atrás. La pandemia del COVID-19 ha demostrado que el mundo debe trabajar en conjunto para superar los desafíos de la salud colectiva. La OMS coordina los esfuerzos globales de salud y es crucial que involucre a todas las partes interesadas, especialmente a aquellas como Taiwán, que han hecho significantes contribuciones a la salud pública mundial.

Taiwán ha sido un valioso socio en la lucha contra el COVID-19. Sin embargo, a pesar de sus contribuciones para combatir la pandemia, se continúa excluyendo a Taiwán de la OMS y la AMS debido a consideraciones políticas injustificables. Tal hecho compromete seriamente el derecho a la salud de los 23 millones de taiwaneses.

Asimismo, socava los esfuerzos de la OMS para hacer que la arquitectura de salud global sea más resiliente, obstaculizando la prevención, preparación y respuesta ante emergencias sanitarias. Taiwán hace un llamamiento a sus aliados diplomáticos y socios de ideas afines para que apoyen su participación en la AMS en calidad de observador, así como en todas las reuniones, mecanismos y actividades de la OMS

1. Taiwán puede ayudar y Taiwán está ayudando

1.1. Compartir las mejores prácticas para combatir el COVID-19

La experiencia de Taiwán en combatir enfermedades transmisibles, como el SARS y H1N1, ha promovido enfoques innovadores que fortalecen su sistema público de atención médica, así como la buena capacitación del personal sanitario. Los continuos esfuerzos de Taiwán en la vigilancia, investigación y análisis epidemiológicos han propiciado que esté mejor preparado para prevenir y mitigar futuros brotes de enfermedades transmisibles.

Al inicio del brote del COVID-19, Taiwán fue capaz de implementar un mecanismo de despliegue anticipado y respuesta rápida, estableciendo un sistema intersectorial para prevenir y contener la pandemia en un momento en el que no estaban disponibles ni las vacunas ni los medicamentos antivirales. Las medidas de control fronterizo de Taiwán, las investigaciones epidémicas, los sistemas de evacuación de pacientes, la distribución coordinada por el gobierno de insumos médicos y la gestión de la cadena de suministros contuvieron satisfactoriamente la propagación del virus y mantuvieron seguros a sus ciudadanos.

En comparación con los 38 estados miembros de la Organización para la

Cooperación y el Desarrollo Económicos y Singapur, Taiwán ocupa el sexto lugar más bajo en las tasas de mortalidad y letalidad. Asimismo, Taiwán ocupa el cuarto puesto más alto en las tasas de cobertura de al menos una dosis de la vacuna del COVID-19, y el tercero en términos de administración de refuerzos de vacunas.

Al trabajar junto con los socios internacionales, Taiwán ha demostrado su compromiso en compartir su experiencia y los métodos exitosos de respuesta a la pandemia con otros países mediante plataformas bilaterales y multilaterales. Además, Taiwán está desarrollando contramedidas médicas para el COVID-19 y fortaleciendo su capacidad para innovar medicamentos críticos e ingredientes farmacéuticos activos. Desde el brote de COVID-19, Taiwán ha expedido 13 licencias de exportación para su fórmula a base de hierbas NRICM101 (Taiwan Chingguan Yihau) con el fin de ayudar a países en la región a combatir la pandemia.

1.2. Cobertura sanitaria univesal y tecnologías avanzadas

Taiwán tiene el compromiso de lograr la cobertura sanitaria universal. Durante las últimas décadas, Taiwán ha mejorado su sistema de atención médica y de salud pública de acuerdo con las recomendaciones de la OMS. Esto incluye el fortalecimiento de la atención primaria y el cuidado de la salud bucal, así como la lucha contra las enfermedades transmisibles y no transmisibles.

El Seguro Nacional de Salud de Taiwán (NHI, siglas en inglés) es un excelente ejemplo de la cobertura universal de salud, puesto que ofrece protección financiera y acceso a una amplia gama de servicios esenciales. Además de mejorar el acceso a la atención médica, Taiwán ha promocionado activamente la salud digital y la innovación tecnológica.

Taiwán está mejorando su sistema médico introduciendo nuevos modelos de atención médica y utilizando las consultas de telemedicina para los pacientes que residen en áreas remotas e islas periféricas.

En la lucha contra el COVID-19, Taiwán estableció medidas de respuesta que aprovecharon las capacidades de la inteligencia artificial, los macrodatos y las redes de vigilancia. Taiwán también tomó medidas para fortalecer la ciberseguridad y garantizó el uso responsable de la información personal. Al integrar las tecnologías digitales con la base de datos del NHI, Taiwán fue capaz de implementar iniciativas inteligentes tales como el Registro de la Vacunación de COVID-19 y el Sistema de Reserva con el fin de gestionar eficientemente la atención médica dentro de sus fronteras.

Taiwán ha logrado avances significativos y ha realizado contribuciones importantes en la cobertura sanitaria universal, y está comprometido a compartir su experiencia y conocimiento con el mundo para ayudar a alcanzar el objetivo de Salud para Todos.

1.3. Taiwán, una fuerza del bien, trabaja con el mundo para combatir los desafíos globales

En un mundo dinámico de desafíos convergentes, Taiwán está dispuesto y capacitado para brindar ayuda allá donde haya una necesidad. En respuesta a las emergencias sanitarias en Ucrania, el pueblo y gobierno de Taiwán han donado decenas de millones de dólares y cientos de toneladas de insumos médicos y de asistencia humanitaria a Ucrania y los países vecinos. Taiwán continuará actuando como una fuerza de bien en el mundo para ayudar a reforzar la resiliencia de la red mundial de salud.

2. Aumentar las contribuciones de Taiwán mediante su inclusión en más plataformas internacionales

2.1. La asistencia de Taiwán en la AMS en calidad de observador

Taiwán ha participado previamente en reuniones de la AMS como observador y ha proporcionado información valiosa que ha contribuido a las discusiones de la AMS. Sin embargo, Taiwán ha sido excluido de la AMS desde 2017 debido a consideraciones políticas que han obstaculizado la habilidad de Taiwán de recibir asistencia de la OMS y de contribuir a los esfuerzos sanitarios mundiales.

La AMS facilitó el diálogo entre países con el fin de trazar un curso efectivo para poner fin a la pandemia. Nadie debería ser excluido de discusiones como estas, y mucho menos Taiwán y sus 23 millones de personas, quienes han dado un ejemplo al mundo al trabajar conjuntamente con éxito para superar la pandemia.

2.2. Se debería invitar a Taiwán a todas las reuniones, mecanismos y actividades de la OMS

Además de la AMS, se debería incluir a Taiwán en otras plataformas de la OMS para que pueda ayudar a impulsar los esfuerzos globales con el fin de salvaguardar la salud pública. La lucha contra las enfermedades transmisibles emergentes requiere el intercambio de información sobre la secuencia genética. Todas las partes interesadas, incluyendo a Taiwán, deben formar parte de la red global de intercambio de información para mejorar la preparación y respuesta ante pandemias. Instamos a la OMS a incluir a Taiwán en todas las reuniones y mecanismos relacionados con emergencias sanitarias como el centro de inteligencia para pandemias y epidemias de la OMS y el sistema de respuesta y vigilancia de la influenza

(GISRS, siglas en inglés).

2.3. Taiwán desea trabajar con la OMS para fortalecer la arquitectura de salud global

Con el fin de tener una mejor preparación y respuesta a futuros brotes de enfermedades transmisibles, es importante aplicar las lecciones de la pandemia del COVID-19 para desarrollar un marco de cooperación global coherente y cohesivo. La OMS lidera las discusiones sobre las enmiendas al Reglamento Sanitario Internacional y las negociaciones sobre el nuevo acuerdo global para ayudar al mundo a prepararse para futuras pandemias. Taiwán está dispuesto a compartir su ejemplar modelo de respuesta a la pandemia con la OMS para fortalecer colectivamente la arquitectura de salud global.

3. Los esfuerzos para lograr la Salud para Todos no deberían dejar a nadie atrás

Los virus no respetan las fronteras. Ante las amenazas para la salud mundial, la comunidad internacional debe unirse y proponer una respuesta colectiva. Esta es la única manera de lograr el objetivo final de Salud para Todos.

La participación de Taiwán en la OMS y la AMS es un asunto pragmático, no político. Taiwán se mantiene firme en su compromiso de realizar contribuciones y defender los principios de profesionalismo, y pragmatismo. Taiwán espera colaborar con la red global de seguridad sanitaria y trabajar junto con la OMS para hacer que la arquitectura de salud

global sea más resiliente, promoviendo la prevención, preparación y respuesta ante emergencias sanitarias.

Una vez más Taiwán hace un llamado a la OMS para que mantenga una postura profesional y neutral, resista las interferencias políticas inapropiadas, invita a Taiwán a la AMS en calidad de observador, e incluya a este en todas las reuniones, mecanismos y actividades de la OMS. Asimismo, Taiwán insta a sus aliados diplomáticos y socios de ideas afines a continuar apoyando firmemente la participación de Taiwán en la OMS y la red mundial de salud, lo que le permitirá contribuir aún más en la era pospandémica.